

LO IMPORTANTE

Hay algo más que divide a los mortales en dos grupos: lo que se piensa de quien murió en la cruz:

Muchos ven a Cristo como “el mártir del Gólgota” y, para ellos, la cruz significa **martirio**.

Sea de los pocos que ven en Cristo una muestra del amor de Dios y un mensaje de **misericordia** para todos los que se reconocen como pecadores y vienen a él confesando sus pecados.

Pida perdón por ellos y haga un compromiso sincero de andar en las pisadas de Cristo, en el poder de Dios, guiado por el Espíritu Santo y apoyado en las Sagradas Escrituras.

Venga a él, no ponga dilaciones ni ofrezca excusas, pues Dios no rechaza al corazón *contrito y humillado*.⁵

Citas de la Biblia:

- (1) Lucas 23:34; (2) Mateo 27:46;
(3) 1 Pedro 3:18; (4) Romanos 5:7,8;
(5) Salmo 51:17.

AVISO OPORTUNO N° 21

Si desea conocer más de estas verdades, lea su Biblia, hable con quien le entregó este folleto, o escribanos a:

“EL SEMBRADOR”

Apartado Postal 28,

C. P. 94300, Orizaba, Ver., México.

E-Mail: elsembrador@elsembrador.org.mx

Página Web: www.elsembrador.org.mx

AVISO OPORTUNO

MARTIRIO O MISERICORDIA



NO hay nada que lacere más un corazón que la muerte de un hijo o una hija; mucho más, cuando ésta era inesperada, o fue causada por violencia exagerada no merecida.

Una muerte, siempre será un evento trágico. El corazón se duele, la mente queda confusa, el horizonte se llena de nubarrones... Ciertamente hay razones, y muchas, para que las lágrimas corran por las mejillas.

Pero, ¿se ha preguntado qué sintió Dios Padre al ver a su Hijo escarnecido por los soldados romanos y por la turba que los principales y sacerdotes judíos habían levantado?

El Padre escondió su rostro de su Hijo desde la hora sexta hasta la novena. El Hijo, que al principio clamó: *Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen*,¹ ahora ya no clama *Padre*, sino: *Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?*² Las densas horas de oscuridad y este clamor que rasgó el silencio de la noche de separación entre Padre e Hijo, transmiten, un poco, lo horrendo que es el pecado a los ojos de Dios, pues nuestros pecados fueron cargados en el Hijo para que pudiéramos ser perdonados.

La verdad que quedó escrita es esta: *Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios*.³

Para el Padre, significó un dolor profundo, mucho mayor que el que sienten unos padres cuando pierden a un hijo que aman. Para el Hijo, significó morir en sustitución de la raza humana que estaba sumida en sus pecados y delitos y engañada por mentiras y falsedades

que la hacían menospreciar el amor que estaba mostrando. Para nosotros, los que hemos entendido la verdad y la creemos, significa el perdón de nuestros pecados.

Su muerte es la muestra de un amor que supera todo otro amor que conocemos o pudiéramos conocer, y que nos constriñe a vivir para aquel que murió en sustitución por nosotros.⁴

ALGO NOTORIO

La cruz de Cristo divide a la humanidad en dos. No sólo los que escriben de derecha a izquierda, de los que escriben de izquierda a derecha, sino también los que entienden y no entienden su mensaje, los que lo reciben y lo rechazan, los que valoran el amor demostrado por Dios en el monte Calvario y los que no se conmueven por él, aunque derramen unas lágrimas al ver una escenificación de el llamado: “viacrucis”.

Decidir dónde está en la primera división, es fácil, pero, ¿para las otras?, demanda una auscultación profunda del corazón y un análisis de sus actos, pues, si ha entendido el mensaje de la cruz, su ser ha de estar constreñido a vivir para Aquel que derramó su sangre en sustitución de usted.